


 **realidad
económica**

Nº 322 · AÑO 48

16 de febrero al 31 de marzo de 2019

ISSN 0325-1926

Páginas 41 a 80

ESTADO Y SOCIEDAD

Brasil: derecha, volver!*

Rosa Maria Marques**

* Agradezco la lectura atenta y las sugerencias de João Alfredo Telles Melo, Jorge Nóvoa, Paulo Nakatani y Ana Hutz. Traducción de Ramiro Fernandez Unsain.

** Profesora titular del Programa de Estudios de posgrado en Economía Política (Estudios Pós-graduados en Economia Política) de la Pontificia Universidade Católica de São Paulo (PUCSP), R. Monte Alegre, 984 - Perdizes, São Paulo - SP, 05014-901, Brasil. Ex-presidenta de la Sociedad Brasileira de Economía Política (SEP).
rosamkmarques@gmail.com

RECEPCIÓN DEL ARTÍCULO: enero de 2019

ACEPTACIÓN: febrero de 2019



Resumen

El artículo tiene como objetivo comprender cuáles fueron las circunstancias que llevaron a la elección de candidato ultraderechista Jair Bolsonaro como presidente del Brasil. Para ello se analiza ese resultado -que parece terminar definitivamente con la Nova República y la amenaza de golpe de estado, cuya preparación se inició como mínimo en 2014-, su significado y el alcance de dicha elección.

El trabajo está dividido en tres partes. La primera, dedicada a los factores y determinantes para que el país terminase por elegir un candidato de ultraderecha como Presidente. La segunda, trata de los resultados en términos de la composición de la Cámara de Diputados y del Senado, así como del perfil de los nuevos ministros. Y en la última se presentan las principales conclusiones.

Palabras clave: Gobierno Bolsonaro - Ascenso de la derecha - Brasil.

Abstract

Brazil: The comeback of the right-wing

This paper aims to understand which were the circumstances that led to the election of right-wing radical candidate Jair Bolsonaro as Brazil's president. For this, this result is analyzed -result which seems to put an end to the Nova República and the threat of a coup d'état, whose preparation began in at least 2014- as well as the meaning and the reach of such result.

The paper is divided into three parts. The first one, dedicated to the factors and decisive variables that led the country to choose a right-wing radical candidate as President. The second part deals with the results of the election in terms of the composition of the Deputies' and Senators' Chambers, as well as the new ministers' profiles. And in the last part main conclusions are presented

Keywords: Bolsonaro Administration -Rise of the right-wing -Brazil

1. Introducción

Desde 2015, cuando se profundizaron las embestidas desestabilizadoras contra el gobierno de Dilma, que culminaron en la admisibilidad de su *impeachment* por el Senado en 2016, diversos científicos sociales anunciaron el final de la Nova República (Nueva República)¹ (Safatle, 2015 y 2016), (Avritzer, 2016), (Martins, 2016). A pesar de esto, entre los sectores de la clase dominante e inclusive dentro de la denominada izquierda, había cierta convicción de que los partidos tradicionales, tales como el Partido da Social Democracia Brasileira (PSDB) y el Movimiento Democrático Brasileño (MDB ex PMDB), saldrían indemnes y formarían, con los partidos de cuño ideológico cercano, una coalición durante la campaña presidencial de 2018 con el propósito de darle fin a la crisis política abierta en 2015 y comenzar a administrar los negocios del gobierno y del Estado sin grandes turbulencias.

Lo que ocurrió fue bien diferente: la obtención de votos de los partidos tradicionales y de centro, así como de otros, fue simplemente irrelevante², llevando al segundo turno, por un lado, a un candidato de extrema derecha considerado un *outsider* en los altos círculos de las clases dominantes y perteneciente al “bajo clero”³ de la Cámara de Diputados y, por el otro lado, a un candidato del campo de la izquierda, del Partido dos Trabalhadores (PT) que prometía el regreso a un tiempo pasado, cuando Lula fuera presidente de la República.

¹ Se dice del período que siguió al final del régimen militar. Se inició en 1985.

² No fue irrelevante el resultado porcentual de Ciro Gomes, del Partido Democrático Trabalhista (PDT), que obtuvo 12,47%. Alckmin, del PSDB, partido de Fernando Henrique Cardoso, obtuvo solamente 4,76% y Meirelles, del MDB (ex PMDB), partido del presidente Temer y que prácticamente fue miembro de todos los gobiernos de la Nueva República alcanzó el 1,2%.

³ Se denomina a los diputados con poca influencia en la cámara baja.

La elección de un candidato con posiciones misóginas, homofóbicas y racistas, tal como lo es Jair Bolsonaro⁴, capitán del ejército, del Partido Social Liberal (PSL), defensor de la tortura, de la dictadura, y autor de expresiones más que cuestionables con relación a la violación⁵ y de otras abominables barbaridades será, por ello, recordada en la historia del país como aquella que terminó definitivamente con el período de la Nova República. No está descartada, inclusive, la posibilidad de que presenciemos la introducción de una nueva manera de administrar el gobierno y el Estado, bastante diferente de aquella que fue denominada por Sérgio Abranches (1988) como presidencialismo de coalición. A pesar de ser un texto algo extenso, recordar sus principales conclusiones es esencial para entender el período que se puede abrir con la gestión de Bolsonaro (Op. Cit., p. 7-8).

En síntesis, la estructura económica alcanzó sustancial diversidad y una gran complejidad; la estructura social se volvió más diversa, adquirió una mayor densidad organizacional, persistiendo, de todas maneras, grandes discontinuidades, marcada heterogeneidad y profundas desigualdades. Por ello aparecieron mayores amplitudes y pluralidad de intereses, acentuando la competitividad y el antagonismo y ensanchando el rango del conflicto en todas sus dimensiones. Al mismo tiempo, el Estado creció y se burocratizó y la organización política siguió necia e incapaz de procesar institucionalmente toda esa diversidad, de agregar y expresar con eficacia y regularidad la pluralidad de intereses y de valores.

El dilema institucional brasileño se define por la necesidad de encontrar un orden institucional suficientemente eficiente para agregar y procesar las presiones derivadas de ese cuadro heterogéneo, adquiriendo, de esta manera, bases más sólidas para su legitimidad, que lo capacite para intervenir de forma más eficaz en la reducción de las disparidades y en la integración del orden social.

⁴ No es de menos importancia el hecho de que su vicepresidente es Antonio Hamilton Mourão, general de reserva, afiliado al Partido Renovador Trabalhista Brasileiro (PRTB). La presencia de militares en la línea de frente del gobierno de Bolsonaro se completa con seis ministros.

⁵ Ver la discusión con la diputada del PT, Maria do Rosário, durante la entrevista concedida a la Rede TV, en 2003 <https://www.youtube.com/watch?v=yRV98Im5zRs>

Si consideramos no sólo las declaraciones realizadas por Bolsonaro a lo largo de su campaña, sino también, y principalmente, las ideas defendidas por parte de los nombres indicados para sus Ministerios, destacando las figuras de Ernesto Henrique Fraga Araújo, para el Ministerio de las Relaciones Exteriores, de Ricardo Vélez Rodríguez, para el Ministerio de Educación, así como de Sérgio Moro, para el Ministerio de Justicia, de Paulo Guedes, para el Ministerio de Economía, o de Damares Alves para el Ministerio de la Mujer, la Familia y Derechos Humanos, no existe la intención de componer una coalición que intente atender o administrar las contradicciones de la realidad brasileña y sí implantar un proyecto ideológico y económico bien específico, en el cual no hay margen para las concesiones a los movimientos sociales y de trabajadores y para la convivencia con la diversidad, entre otros aspectos.

En un texto anterior analizamos cuáles fueron los segmentos de la sociedad, los sectores de actividad y las fracciones de las clases dominantes que fueron beneficiadas durante los gobiernos del PT, destacamos cuáles fracciones estuvieron directamente involucradas en la desestabilización del gobierno de Dilma, destacando los grandes medios de comunicación (especialmente aquellos controlados por el Grupo Globo), discutimos las propuestas que estaban siendo defendidas por esas fracciones en el campo del mercado de trabajo, los derechos sociales y el papel y el funcionamiento del Estado, también llamamos la atención sobre los progresos del discurso abiertamente de derecha que entonces ya se manifestaba (Marques y Aandrade, 2016). En otro texto, nos dedicamos a analizar el contenido de la reforma laboral así como de la propuesta de contrarreforma jubilatoria de Temer y el significado y las consecuencias de la Enmienda Constitucional 95 (del congelamiento de los gastos públicos federales). En aquel texto defendimos que las reformas respondían y responden a los intereses del gran capital internacional y de aquel capital con sede en Brasil (Marques y Ugino, 2017).

Ahora, con la elección de Jair Bolsonaro, parece terminar definitivamente la Nova República y el ciclo del golpe cuya preparación se inició, como mínimo, en 2014. Es importante que se comprenda cuáles fueron los condicionantes que llevaron a ese resultado electoral (como evento que involucra a millones de personas), cuál es su significado y el alcance de la elección de Bolsonaro. Este es nuestro ob-

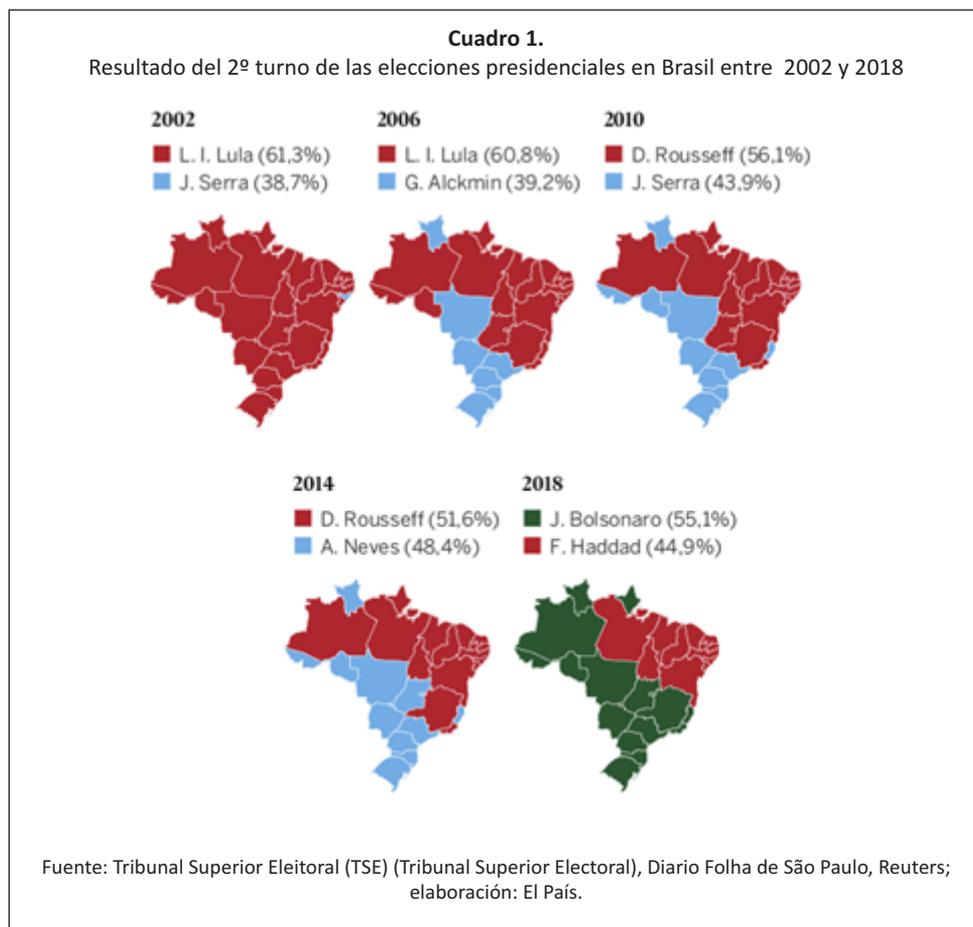
jetivo en este texto. Sólo así es posible que los movimientos sociales y de los trabajadores, así como los partidos que los representan, se preparen para las luchas y acciones que se harán necesarias en el próximo período. No se trata, por lo tanto, de hacer un balance de los gobiernos del PT; estos ya existen en número suficiente y son esclarecedores sobre sus limitaciones y equívocos, entre los cuales destacamos: la limitada concesión de tierras a los movimientos que luchan por ella; las concesiones al agronegocio y otros intereses en la cuestión de la demarcación de tierra indígena y quilombola⁶; la ley antiterrorista y los desórdenes en términos de medio ambiente realizados en la región amazónica.

Además de esta introducción, este texto está dividido en tres partes. La primera está dedicada a los factores y determinantes que auxiliaron para que el país terminase por elegir un candidato de ultraderecha como presidente de la República. La segunda parte trata de los resultados de las elecciones en términos de la composición de la Cámara de Diputados y del Senado, así como del perfil de los indicados para ministros. Por último, se presentan las principales conclusiones con el título de Consideraciones Finales.

2. La onda antipetista y la “salida del armario” del conservadorismo

Jair Bolsonaro fue electo, en el segundo turno, con el 55,13% de los votos válidos, ganando en 16 estados de la federación. En la elección anterior, cuando Dilma Rousseff fue reconducida a la presidencia, ella venció con apenas el 51,64% siendo la más votada en 15 estados, inclusive en los populosos Minas Gerais y Río de Janeiro, en los cuales Bolsonaro también fue victorioso. De hecho, luego de las elecciones de 2002, cuando Lula fue electo por primera vez (61,3%) y ganó en todos los estados del país, a excepción del pequeño Alagoas, los resultados de las elecciones expresaron, en cada contienda, una creciente polarización en la sociedad brasileña: por un lado, los votos por la continuidad de los gobiernos del PT y, por el otro, el apoyo a su contrario a través de candidatos del PSDB y, en 2018, del PSL con Bolsonaro (ver **cuadro 1**).

⁶ Quilombolas son los actuales habitantes de comunidades negras rurales formadas por descendientes de africanos esclavizados, que viven, en su mayoría, de la agricultura de subsistencia en tierras donadas, compradas u ocupadas desde hace bastante tiempo.



Sobre las elecciones de 2018 hubo quien afirmó que la mayoría de la población brasileña no apoyó al candidato vencedor; al sumar los votos de su opositor, Fernando Haddad del PT, los nulos, blancos y abstenciones. De todas maneras, esa misma argumentación podría (y fue) utilizada durante la estrecha victoria de Dilma en 2014, cuando no se produjo una variación significativa en el porcentaje de electores que se abstuvieron de votar o votaron en blanco ese año. Pero, como se puede ver en la **tabla 1**, se produjo un aumento importante de los votos nulos, o sea, de aquellos que manifestaron no apoyar a ninguno de los candidatos.

Tabla 1.
Evolución de la tasa de votos no válidos en el 2º turno de las elecciones presidenciales

	2002	2006	2010	2014	2018
abstención - a	20,47	16,80	21,50	21,10	21,30
blancos - b	2,00	1,32	2,30	1,71	2,14
nulos - c	4,38	4,71	4,40	4,63	7,43
a + b + c	26,85	22,83	28,20	27,44	30,87

Fuente: elaboración propia sobre la base de Tribunal Superior Eleitoral (TSE) (Tribunal Superior Electoral).

Cuando vemos los resultados de las elecciones presidenciales en perspectiva, o sea, cuando tomamos en cuenta la evolución de los votos a favor y en contra del PT desde 2002, observamos una tendencia cuantitativa lineal⁷; así la derrota de Haddad, en 2018, aparece como inevitable, aún más porque fue precedida por el *impeachment* de Dilma y del inmenso desgaste moral del partido entre la clase media, gracias a la exitosa campaña realizada por los grandes medios que lo asociaron a la corrupción. Lo que no estaba “escrito” en la trayectoria anterior fue que el vencedor de las elecciones sería un candidato de extrema derecha, que no pertenecía al círculo de las clases dominantes presentes y activas en el escenario político brasileño desde 1988. Así, la pregunta que necesitamos responder es, en primer lugar, como se llegó a esta situación.

Varios son los factores que contribuyeron a este resultado. En el cuerpo del presente artículo, vamos a considerar aquellos que nos parecen más importantes o que han sido ignorados en las evaluaciones realizadas, principalmente, por la izquierda brasileña. Su desarrollo no sigue un orden prioritario y, muchas veces, esos factores se imbrican y se autoalimentan. También es importante aclarar que el análisis realizado prima por los aspectos cualitativos, no existiendo esfuerzo alguno en el sentido de cuantificar la importancia relativa de cada uno de los factores aquí mencionados.

⁷ Esto no significa que la tendencia lineal no pueda sufrir interrupciones y que se produzcan cambios bruscos en el comportamiento anterior.

El odio o el miedo hacia quien no es Narciso

Uno de los elementos que, en general, no se considera -o es muy poco tenido en cuenta- para explicar las manifestaciones de extrema intolerancia y violencia que vivenciamos en los últimos tiempos en el país se refiere a los efectos o reacciones que la creciente exposición de la homosexualidad, de la bisexualidad y de la transexualidad ocasionó en los sectores más conservadores de nuestra sociedad. Reacciones que, simultáneamente, expresan dos maneras de sentir: el miedo al diferente, a todo aquello que no se alinea con lo que es considerado “normal” en las relaciones afectivas y en la expresión de la sexualidad (y por eso es percibido como una amenaza que desestabiliza los valores corrientes) y la respuesta visceral a la represión sexual vigente en la sociedad, que es más o menos violenta, y que incide contra los *gays*, lesbianas y transexuales dependiendo del grado menor o mayor de su existencia en la sociedad en cuestión, como nos enseña el psicoanálisis (Veloso, 2018). Recordemos que Brasil es el país que más mata LGBTs en el mundo (ONG Transgender Europe, 2016).

Esa creciente exposición se consustancia en presencia y manifestaciones de diversas formas. Estas expresan derechos duramente conquistados o puramente frutos de la imposición, mediante luchas, de otra sexualidad que no es aquella que hasta hace poco tiempo era considerada “normal” y que aún no fue traducida en derechos apoyados por una ley o normativa. Uno de los ejemplos más visibles de lo mencionado son los desfiles LGBTI, el reconocimiento jurídico del casamiento homosexual (en Brasil desde el 15/05/2013) y la despatologización de la homosexualidad y de la transexualidad a través de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en mayo de 1990 y junio de 2018 respectivamente.

Es evidente que esta creciente exposición de la homosexualidad, de la bisexualidad y de la transexualidad no es un fenómeno restringido al Brasil, habiendo ocurrido, de manera más o menos intensa, en todo el mundo. En Brasil, sin embargo, está asociado con el período de democratización que surge luego de la dictadura militar y la promulgación de la Constitución de 1988. Recordemos que fue la fuerza del “movimiento *gay*” la que obtuvo a través del Sistema Único de Saúde (SUS) y desde 1996 la garantía de que se produzca la distribución gratuita del coctel de antirretrovirales contra el VIH, lo que produjo que el programa brasileño de combate

al virus del SIDA fuese considerado el mejor del mundo. A pesar de este reconocimiento mundial, en octubre de 2010 en una entrevista realizada al programa de humor CQC de la red de televisión Bandeirantes, Bolsonaro declaró: “Una persona que vive en la vida mundana después va a querer cobrar del poder público un tratamiento que es caro”... “Si no se cuidan, el problema es de ellos”⁸.

Al estar expuestos el reconocimiento y a los derechos a una sexualidad diversa (diferente de aquella propagada por la denominada “moral y buenas costumbres” defendidas por el pensamiento conservador tradicional) vinculados con el proceso de redemocratización del país, estos grupos están simultáneamente relacionados, en el imaginario de las grandes masas, al pensamiento progresista y/o de izquierda. Forma parte de la construcción del PT y es constitutivo y crucial en el proceso de democratización ocurrido en el país. De la misma manera lo antedicho refiere al período de la Nova República, porque un 42% del tiempo que ella duró estuvo bajo administración petista. De allí la facilidad con que fue transferida al PT la responsabilidad de que los segmentos LGBTIs en la actualidad sean parte activa de la sociedad brasileña. Las críticas que podamos hacerle al PT y a su actuación en sus trece años de gobierno no alteran o disminuyan la asociación que los sectores de la considerada amplia clase media brasileña también le hacen al referirse a la presencia de estos segmentos.

La herencia racista de un país extremadamente desigual

La reacción conservadora también fue resultado de la oposición a las políticas públicas desarrolladas por el ejecutivo, ya sea en el ámbito federal, estatal o municipal, durante los gobiernos del PT. Entre ellas se destacan la introducción de los cupos raciales en las universidades y en los servicios públicos, el Programa Universidad para Todos (Prouni), el Programa Bolsa Familia (BF), la nueva legislación en relación con el trabajo doméstico y la política de valorización del salario mínimo. Veamos, en primer lugar, de manera resumida, en que consistieron (y consisten) estas políticas.

⁸ Ver la entrevista sobre el tema en <https://catracalivre.com.br/cidadania/em-video-bolsonaro-se-diz-contra-medicamentos-gratis-para-hiv/>.

Los cupos raciales son un modelo de acción afirmativa que intentan disminuir desigualdades sociales, económicas y educativas entre las razas. En Brasil, la primera institución educativa que la adoptó fue la Universidad del Estado de Rio de Janeiro (UERJ), en 2003, seguida por la Universidad de Brasilia (UnB), en 2004. En 2012, luego de que el Supremo Tribunal Federal (STF) falló a favor de los cupos sosteniendo que no denigraban la Constitución, Dilma Rousseff sancionó la Ley 12.711 que reserva el 50% de las vacantes de las universidades federales para aquellos que hayan cursado integralmente la enseñanza media en escuelas públicas, respetando la proporción racial de la unidad de la federación (o sea, de Brasil). De esta reserva, el 50% está destinada a estudiantes de familias con ingresos per cápita de hasta 1,5 salario mínimo. La aplicación de esta política, que constituyó una victoria de la lucha del movimiento negro en el país pero que no quedó restringida a la población negra, cambió el perfil de los alumnos de las universidades federales. Entre 2003 y 2014 los blancos, que constituían el 59,4% de los estudiantes, pasaron a representar el 45,67% y los pardos aumentaron del 28,3% al 37,75%. Por su parte los negros subieron del 5,9% al 9,82%. Pardos y negros juntos vieron su participación incrementada en diez puntos porcentuales. En lo que respecta a la renta familiar, entre 2010 y 2014, los estudiantes con renta familiar de hasta tres salarios mínimos pasó del 40% al 51% (ANDIFES, 2014).

Según Marques, Ximenes y Ugino (2018, p. 541):

Se nota, por lo tanto, que en la actualidad las universidades públicas están mayoritariamente ocupadas por estudiantes no blancos, son más populares, además de ofrecer un mayor número de vacantes al conjunto de la población. De todos los cambios promovidos por el PT en las políticas sociales, tal vez este sea el más significativo por su carácter simbólico y distributivo. Las universidades públicas en Brasil eran la expresión flagrante de nuestros esquemas de privilegios y exclusión, situación que comienza a ser revertida durante el período estudiado. El cambio del perfil del alumnado, a su vez, exige más recursos para programas de asistencia estudiantil y becas, de lo contrario, se vuelve ineficaz, en la práctica, la apertura conquistada.

A su vez, el Prouni es un programa que concede becas de estudio integrales y parciales en cursos de grado de instituciones privadas de enseñanza superior. Fue

creado por la Ley 11.096 del 13 de enero de 2005. De 112.275 becas ofrecidas en 2005 (71.905 integrales y 40.370 parciales) se pasó a 306.726 (205.237 integrales y 101.489 parciales) en su auge durante 2014 (SISPROUNI, 2015).

El Programa Bolsa Familia, creado en 2003, siempre fue considerado el más importante en los gobiernos Lula y Dilma. Constituyó el instrumento más importante de transferencia de renta existente en el país (si no consideramos el Beneficio de Prestación Continuada – BPC de la Asistencia Social), habiendo cumplido un significativo papel en la superación de la pobreza absoluta y relativa de millones de brasileños durante varios años así como propiciando la mejora de diversos indicadores, entre los cuales se destaca la caída de la mortalidad infantil en los estados y regiones de renta más baja.

Formado por dos beneficios: Básico y Variable, se destina a familias situadas en la extrema pobreza y pobreza con hijos infantes y adolescentes de hasta 17 años y/o con gestantes o madres lactantes. En diciembre de 2018 el primero era de R\$⁹ 89,00 y el segundo, sujeto a condiciones en el campo de la salud y educación, de R\$ 41,00 por niño hasta 5 años (hasta un máximo de cinco) y de R\$ 48,00 por adolescente (hasta un máximo de dos). Las gestantes y las madres lactantes también reciben R\$ 41,00. El valor máximo recibido por familia es de R\$ 372,00. En 2017 las familias asistidas representaban el 21% de la población brasileña. En varios municipios del país, principalmente de la región nordeste, los recursos del programa Bolsa Familia constituyen la principal renta, superando en cantidad considerable lo recibido a título del Fondo de Participación de los Municipios (Valor, 2018; Marques, 2005).

La Ley Complementaria 150, del 1/06/2015, que amplió los derechos de los trabajadores domésticos, casi equiparándolos a los demás asalariados del mercado formal, tal vez haya sido una de las más fuertes motivadoras de la reacción de la clase media contra los gobiernos petistas, en particular en relación con Dilma. Entre las nuevas garantías, esa ley determinó que les fuese pagado el Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio (FGTS), el adicional nocturno, el seguro de desempleo y el

⁹ R\$ es la simbología para designar la moneda brasileña: el Real.

salario familia, provocando un aumento estimado del costo de contratación del 8%. Aunque parte del impacto de esa ley pueda ser confundido con el aumento del desempleo que se produjo a partir de su publicación en el Diario Oficial, se destaca que entre 2015 y 2018 hubo un aumento del 23,22% en el número de empleados domésticos por hora y que la tasa de trabajadores domésticos con libreta de trabajo registrada retrocedió del 32% al 30% (IBGE, 2018).

El empleo de trabajadores domésticos -casi en su totalidad compuesto por mujeres- es parte de la realidad brasileña así como de la India y de varios países de América latina. Sin embargo, es en el Brasil en donde se encuentra su mayor contingente relativo, estando presente en las familias de todas las clases sociales. Esa realidad se explica por el pasado esclavista tardío del Brasil y por la extrema desigualdad de renta y patrimonio de su sociedad (Harris, David Evan, 2007). Como sería de esperar, especialmente en la denominada clase media brasileña, la ampliación de los derechos de los trabajadores domésticos no fue para nada bien recibida porque constituyó, en primer lugar, un aumento de sus gastos. Además, dada la visibilidad que la ley recibió se amplió el “empoderamiento” relativo de sus trabajadores que, en forma creciente, han buscado en la justicia el medio para hacer valer sus derechos¹⁰.

Durante los gobiernos Lula y Dilma, o sea desde 2003 a 2016, el salario mínimo tuvo un aumento real del 77,18%. Aunque lejos de ser considerado adecuado, su valorización constituyó una política prioritaria del ejecutivo. Esa política fue finalmente institucionalizada en julio de 2015 mediante la Ley 13.152: los reajustes del salario mínimo deberían contemplar la inflación medida por el INPC – IBGE y el crecimiento real del PIB de dos años previos (en relación con la fecha del reajuste) (Brasil, 2015). Vale recordar que Michel Temer convirtió esa ley en letra muerta.

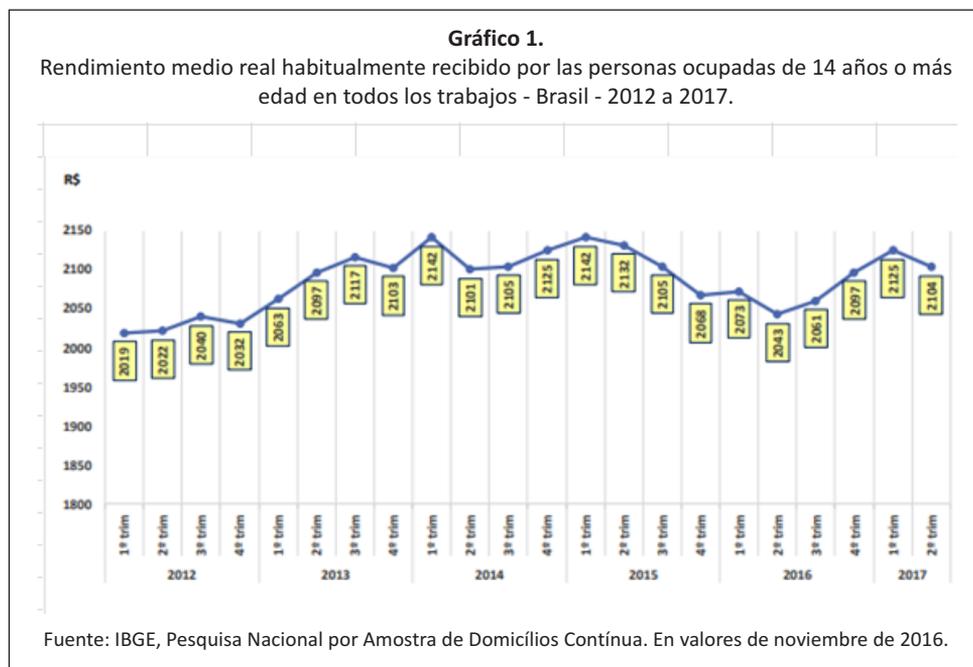
¹⁰ La lucha de los trabajadores domésticos por la formalización de su vínculo laboral, mediante la libreta de trabajo y por la equiparación de sus derechos con los demás trabajadores asalariados no es de hoy. Más recientemente, esa lucha se confundió con el período posterior a la constitución, porque “de los 34 derechos garantizados a los trabajadores urbanos y rurales en el artículo 7º de la Constitución, apenas 9 fueron extendidos también a la categoría de los trabajadores domésticos” (Constanzi y Ribeiro, 2007, p. 7).

La política de valorización del salario mínimo no benefició solamente a los trabajadores que lo reciben. Es necesario recordar, en primer lugar, que los beneficios jubilatorios y el BPC mantienen un piso de valor igual al salario mínimo, de modo tal que todo aumento eleva el valor del piso. Para tener una idea, en 2017 la Previsión Social pagó 22.570.223 beneficios de valor igual al salario mínimo, 13.138.603 a la clientela urbana y 9.431.620 a la rural. Por su parte, la Asistencia, pagó 4.683.007. En segundo lugar, es preciso considerar que toda la base de la pirámide del mercado de trabajo, sea en la formalidad o en la informalidad, termina siendo beneficiada porque con el aumento del salario mínimo se produce una tendencia a aumentar los salarios cercanos a éste.

Si consideramos el rendimiento medio real de los ocupados, se produjo una tendencia alcista en su valor hasta el primer trimestre de 2015, con la caída en los trimestres siguientes (**gráfico 1**). En el período abarcado por el gráfico no hubo una variación significativa.

Ese conjunto de políticas, o sea, la introducción de cupos como criterio de acceso a la educación superior (principalmente en las instituciones públicas), la implementación del Programa Bolsa Familia y la valorización del salario mínimo, por más críticas y objeciones que se produzcan desde algunos sectores de la izquierda brasileña (Op. Cit., p. 527), colisionó directamente con los valores o fundamentos que siempre guiaron a la sociedad brasileña. Nos referimos a la primacía de la meritocracia y las desigualdades.

La meritocracia, entendida como “poder del mérito” en su origen etimológico, implica considerar que la posición de un individuo en la sociedad es el fruto de sus méritos, o sea, de su dedicación y esfuerzo. De esta manera, las posiciones jerárquicamente más elevadas, así como las rentas y el acceso a los bienes de cualquier tipo, estarían reservados “naturalmente” a los individuos con mayores aptitudes. Una sociedad, que se organiza totalmente a partir de la meritocracia no reconoce derechos que provienen de la ciudadanía y no considera que puedan existir derechos básicos garantizados para todos. Claro que en la sociedad contemporánea, no hay ningún ejemplo de país donde ese entendimiento sea llevado hasta las últimas



consecuencias: la necesidad de mantener la cohesión social implica la garantía, por parte del Estado, de las condiciones mínimas de supervivencia.

La implementación de los cupos, sean ellos raciales o de renta, se presentó a un contingente importante de la población brasileña como una amenaza que invirtió la escala de valores hasta entonces vigente. Ese contingente está formado, desde siempre, por personas blancas y de renta media y alta aunque no restringida a éstas. La meritocracia, aunque integre las ideas básicas del sistema capitalista (que se oponía a las del Antiguo Régimen del final del feudalismo) y por ello esté intrínsecamente asociada con las clases dominantes, fue asumida -en mayor o menor medida dependiendo de los procesos históricos de cada país-, por el conjunto de las clases sociales. En Brasil, no es algo poco común encontrar personas de baja renta no elegibles para entrar al Programa Bolsa Familia, que defienden la meritocracia.

El beneficio del Programa Bolsa Familia, combinado con la política de valorización del salario mínimo y la reducción del desempleo (que alcanzó su menor nivel en diciembre de 2014) tuvo un impacto inmediato en el costo de la contratación de trabajadores para servicios generales, formalizados o no. Se volvió cada vez más difícil encontrar alguien dispuesto a trabajar por cualquier “precio”, lo que fue denominado por la prensa escrita y digital de “desaparición de mano de obra no especializada”. Veamos un ejemplo, aunque haga referencia explícita solamente al programa Bolsa Familia (Matielli, s.d., p.1):

¿Cuál es la consecuencia de la desaparición de la mano de obra? La invasión de extranjeros provenientes de países donde las leyes laborales son básicas, cuando no inexistentes. Haitianos, paraguayos, bolivianos y otros trabajadores llegados voluntariamente, o no, para llenar ese vacío. Mientras tanto, Brasil crea un contingente de “becarios” de los cuales muchos son perfectamente aptos para el trabajo porque la coyuntura económica permite su inclusión profesional.

Además de que resultaba difícil contratar a alguien por cualquier salario, la valorización del salario mínimo, tal como fue mencionado anteriormente, tuvo reflejos sobre la base extendida de la pirámide del mercado de trabajo. El resultado de ello fue una ganancia salarial real mayor en esa base en relación con los demás segmentos de renta de los trabajadores, lo que fue sentido por los sectores de la clase media como un empobrecimiento. Empobrecimiento no porque su poder de compra haya disminuido y sí porque el del “otro” aumentó más en términos relativos. Algo aún más grave, ello permitió a este sector antes postergado el acceso a bienes que previamente le eran prohibitivos, convirtiendo a los aeropuertos en verdaderas “terminales de ómnibus” -para recordar el *post* cargado de prejuicios de una profesora¹¹ en 2014-.

En el caso específico del Programa Bolsa Familia, además de lo ya citado, se produce una fuerte resistencia por parte de la sociedad brasileña a aceptar que sea

¹¹ Para ver este post, acceda a: https://www.geledes.org.br/wp-content/uploads/2014/04/reproducao-post-da-professora-da-puc-rio-rosa-maria-meyer-em-que-ela-faz-comentario-considerado-preconceituoso-dilma-bolada-comentou-1391728141916_615x470.jpg

una obligación del Estado garantizar condiciones de, como mínimo, supervivencia para aquellos que, por sus medios, condiciones de vida y circunstancias, no consigan hacerlo por sí mismos. No hay nada de “revolucionario” en ello. Políticas semejantes formaron parte del ideario liberal en el pasado. Ocurre que, en los tiempos en los que vivimos, la meritocracia fue asumida de forma total y amplia, no dejando espacio para considerar que la miseria y la pobreza son fruto de la sociedad actual. En la misma línea se coloca la reacción a los cupos: de acuerdo con la meritocracia, es inadmisibles que algunos, por ser negros, indígenas, oriundos de escuelas públicas y de renta baja, puedan “pasar adelante” de quien tiene mejores calificaciones comprobadas en una prueba de conocimiento.

En el caso de la ampliación de los derechos de los trabajadores domésticos, además de la elevación del costo de contratación se produce una pérdida simbólica que deviene de la “modernización” de las relaciones laborales que ello implica. Por lo menos en la ley ya no se trata más de “servir” y si de realizar un trabajo definido para el cual se está siendo remunerado y con todos los derechos garantizados. El salario básico, la jornada de trabajo o las vacaciones, entre otros aspectos, están definidos *a priori*, externamente, no dependiendo de la “buena voluntad” del patrón o de la patrona. En un sentido, una persona que deja de tener a alguien que le “sirva” se ve rebajada en la estructura social; pierde estatus.

El resultado de ese conjunto de sentires es la pérdida de la posición relativa de amplios sectores de la clase media brasileña, lo que puede ser entendido como un sentimiento de pérdida de sus “privilegios”.

El crecimiento de las iglesias evangélicas, el papel de las *fake news* y los grandes medios de comunicación

Investigaciones realizadas pocos días antes de la realización del segundo turno electoral demostraron la amplia preferencia de los que profesaban su fe en las iglesias evangélicas en votar por Bolsonaro. Ese fue el resultado de la investigación realizada por Datafolha divulgada el 25/10/2018, tres días antes de la elección. En la misma, el 59% de los entrevistados evangélicos declararon la intención de votar por Bolsonaro y, por Haddad, sólo el 26%. Ya entre los católicos, la intención de votos estaba empatada: 44% para Bolsonaro y 43% para Haddad. Para entender

la dimensión de la importancia de esos guarismos es necesario tomar en cuenta el peso de los católicos y de los evangélicos en el total de la población brasileña. Veamos su evolución.

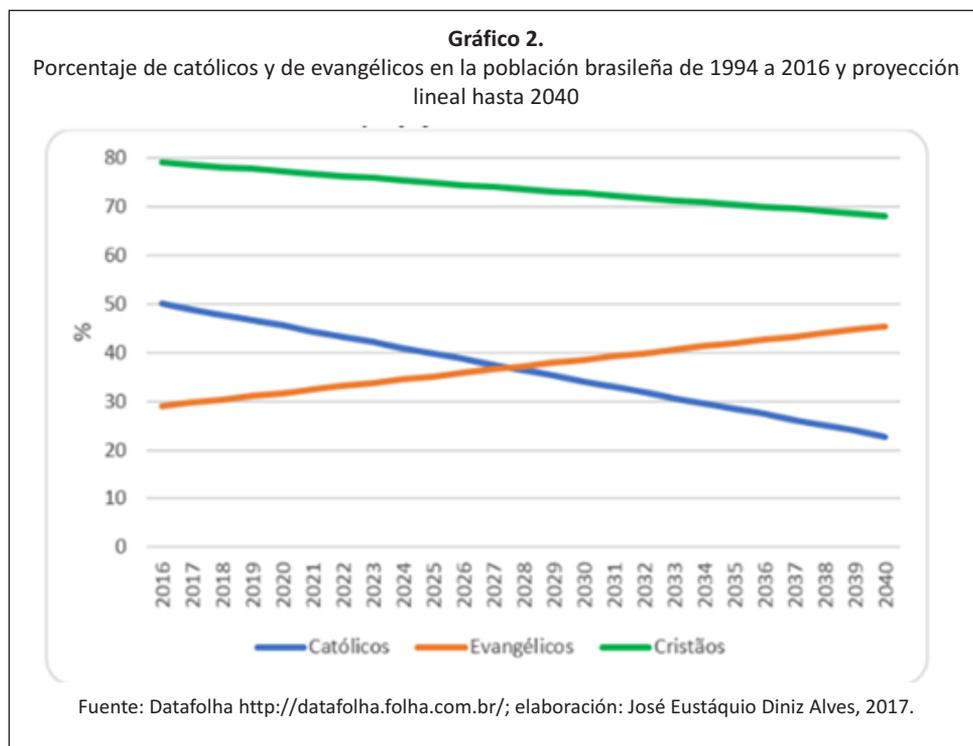
En el país, la caída de la proporción de católicos en el total de la población residente no es una novedad. Desde 1872 hasta 1970, casi un siglo, la misma disminuyó 7,9 puntos. En este último año, el 91,8% de la población se decía católica, los evangélicos eran el 5,2% y las demás religiones 2,3%. Veintiún años más tarde, el censo indicaría que los católicos llegaban al 83%, 9% eran evangélicos y, entre estos, 6% pentecostales (que eran, en 1980, sólo el 3,2%). En más de veinte años, o sea, en 2010, los católicos se habían reducido al 64,3%, los evangélicos llegaban 22,2% de la población residente (y, entre ellos, un 13,3% de origen pentecostal), los que declararon no tener religión eran un 8% y las demás religiones, entre espiritistas, umbanda y candomblé - así como otras religiosidades - llegaban al 5%, siendo que un 0,1% no supo responder o no declaró religión (IBGE, 2012). Lo que impresiona no es que la religión católica esté perdiendo fuerza entre la población brasileña y sí que la velocidad de esta pérdida esté aumentando en las últimas décadas: entre 1970 y 1991 se produjo una reducción de 8,8 puntos; entre 1991 y 2010 fueron 18,7 puntos. En contrapartida, para este último período, el porcentaje de personas que se declararon evangélicas creció 13 puntos.

En 2000, cinco iglesias concentraban el 85% de los pentecostales del país: “Assembleia de Deus” (8.418.154 adeptos), “Congregação Cristã no Brasil” (2.489.079), “Igreja Universal do Reino de Deus” (2.101.884), “Igreja do Evangelho Quadrangular” (1.318.812) e “Igreja Pentecostal Deus é Amor” (774.827). Solamente la “Assembleia de Deus”, por sí misma, concentraba casi la mitad de los pentecostales brasileños (47,5%). En 2010 esa iglesia había aumentado su participación entre los pentecostales llegando al 48,54 por ciento.

El demógrafo José Eustáquio Diniz Alves (2017, p.1), utilizando las investigaciones sobre el perfil religioso de la población brasileña realizada por Datafolha, afirma:

El Instituto Datafolha ha hecho investigaciones sobre el perfil religioso de la población brasileña. Lo que estas confirman es aquello que los censos demográficos muestran con bastante claridad: el Brasil está pasando por una transición religiosa. Los católicos pierden espacio y se reducen a lo largo del tiempo. Los evangélicos, en sus diferentes denominaciones, son el grupo que más crece. Aumentan las demás denominaciones no cristianas y el número de personas que se declaran sin religión. Esto quiere decir que Brasil está pasando por un cambio de hegemonía entre los dos grupos cristianos (católicos y evangélicos) al mismo tiempo en que aumenta la pluralidad religiosa porque crece y se diversifica la proporción de filiaciones no cristianas.

Ese mismo demógrafo, al hacer una proyección lineal de los resultados obtenidos por las investigaciones de Datafolha resaltó que en 2028 el número de personas asociadas a las iglesias evangélicas superará el de católicos (**gráfico 2**).



El crecimiento de las religiones evangélicas entre la población brasileña, especialmente de origen pentecostal y, entre estas, la “Assembleia de Deus”, es uno de los factores que explica la “onda conservadora” que se manifestó en las últimas elecciones presidenciales. Como afirmamos anteriormente, no era el propósito de este texto dimensionar su peso relativo en los resultados que condujeron a Bolsonaro a la presidencia de la República. Pero no es despreciable el hecho de que la primera dama, Michelle Bolsonaro, sea evangélica¹² y que su casamiento con Jair Bolsonaro haya sido oficiado por el pastor Silas Malafaia (el más importante representante de la “Assembleia de Deus”). De la misma manera, como veremos más adelante, la influencia evangélica en la definición de la línea de frente del gobierno de Bolsonaro no fue pequeña, tanto sea vetando nombres como nombrando -por lo menos- una ministra.

Pero lo más importante para entender el peso del posicionamiento de los evangélicos en relación con las elecciones puede ser, tal vez, la aceptación que las *fake news* tuvieron en su medio. Como fue denunciado por la periodista Patrícia Campos de Melo en un reportaje para el diario Folha de São Paulo el 18/10/2018, importantes empresas fueron responsables por el envío masivo de mensajes contra el PT a través de WhatsApp y preparaban una gran operación para la semana que antecedería al segundo turno. Como es sabido, lo mencionado constituye una práctica ilegal porque se trata de donaciones de campaña por empresas, prohibida por la legislación electoral (Folha de São Paulo, 2018)¹³. Entre las *fake news* que fueron enviadas y compartidas, se destacan aquellas de fondo moral que afirmaban que el candidato Fernando Haddad pretendía legalizar la pedofilia, defendía el incesto y que él, como ministro de Educación en el gobierno Lula, habría distribuido en las escuelas y entre niños de seis años un tipo de “*kit gay*” en el cual llamaba la atención una mamadera cuya parte superior imitaba la forma de un órgano genital masculino. En la edición del día 19/12/2018, el diario El País expuso las *fake news* más importantes que, por su amplia divulgación, beneficiaban al candidato Bolsonaro. Ese mismo vehículo divulgó que seis entre diez brasileños tienen instalado What-

¹² Hasta donde sabemos, es la primera vez que una primera dama brasileña no profesaba la fe católica.

¹³ En el caso de las elecciones presidenciales en los Estados Unidos de América, las *fake news* utilizaron como plataformas Facebook y Twitter, lo que permitió rastrear su origen.

sApp en sus celulares. Si tenemos en cuenta que tres de cada diez brasileños son analfabetos funcionales, o sea, “tienen limitaciones para leer, interpretar textos, identificar ironías y hacer operaciones matemáticas en situaciones cotidianas”, podemos tener una dimensión del impacto de las *fake news* (Fajardo, 2018, p.1). Esta fue la primera elección presidencial en Brasil que fue clara y masivamente manipulada por medio de las denominadas *fake news*, lo que propone un gran desafío para pensar la contienda democrática.

Esta parte no podría estar completa sin que hagamos por lo menos una mención al papel ejercido por los grandes medios de comunicación, especialmente por el Grupo Globo, en la consolidación de la “onda” antipetista; tal como fue mencionado en la introducción del artículo, asunto que ya tratamos en otro texto aunque en referencia al desgaste de Dilma entre 2013 y 2014 y durante el período que antecedió a su *impeachment*.

Desde ese hecho hasta la actualidad, además de sus omisiones, medias verdades y selección de qué y cómo difundir, es preciso recordar cómo el medio insistió en vincular la corrupción con el Partido de los Trabajadores (PT) (en lo que fue muy exitoso debemos reconocer), sin ubicarse en una determinada posición o callándose sobre los errores realizados por los responsables de la operación Lava Jato, en especial en relación con el expresidente Lula, preso por estar condenado en segunda instancia aunque sin pruebas. Ya en relación con la elección de Bolsonaro se puede destacar también el hecho de que la red de televisión Record haya exhibido una entrevista con Bolsonaro el día del debate de los candidatos a presidente realizado por la Rede Globo. Debate en el cual Bolsonaro no participó.

Ese conjunto de factores, así como otros aquí no expuestos, actuaron en la construcción del antipetismo y en la visibilidad del conservadorismo presente en la sociedad brasileña. Aunque durante todo el período de la Nova República los valores progresistas vinculados con los derechos sociales, políticos y de la persona humana se hayan consolidado, inclusive desde el punto de vista institucional y legal, ellos no fueron abrazados por una parte de la población brasileña.

3. El Congreso Nacional y los nuevos ministros

El nuevo Congreso Nacional

La elección de octubre de 2018 renovó en un 52% la Cámara de diputados y en un 85% los 2/3 del Senado, de los lugares que estaban en disputa. En veinte años fue la mayor renovación del Congreso Nacional. En la Cámara de Diputados, de los 407 que intentaron la reelección, 163 no lo consiguieron. De los considerados nuevos, 141 nunca ejercieron función política alguna de cualquier tipo anteriormente. En el Senado, de los 54 que intentaron renovar sus mandatos, apenas 8 lo consiguieron. Entre los electos, 46 nunca ejercieron cargo político alguno, ni en el poder ejecutivo ni en el legislativo.

Según el director de documentación del Departamento Intersindical de Asesoría Parlamentar (Diap), Antônio Augusto de Queiroz (2018, p.1), el nuevo Congreso Nacional

... será más liberal en la economía, más conservador en las costumbres y más atrasado con relación a los derechos humanos y al medio ambiente en comparación con el actual. Organizado alrededor de bloques informales¹⁴ -como el ala evangélica, la de seguridad/bala y la de los productores rurales- será el más conservador desde la redemocratización.

Veamos, en primer lugar, como quedaron constituidas las bancadas partidarias en la Cámara de Diputados. La Cámara que emergió de las elecciones de 2018 es bastante diferente de la anterior. Sus mayores bloques corresponden a los partidos de los titulares de las fuerzas que se enfrentaron en el segundo turno; esos bloques están equilibrados y son poco diferentes desde una perspectiva numérica (PT de Fernando Haddad con 56 diputados y PSL, partido de Jair Bolsonaro, con 52); los grandes partidos tradicionales fueron duramente golpeados, reduciendo significativamente su representación; se produjo una profundización de la fragmentación

¹⁴ Bancadas informales que agrupan diputados y senadores de diferentes partidos alrededor de un tema. Nota nuestra.

en la representación partidaria y diversos partidos no consiguieron superar la “cláusula de barrera”¹⁵.

En las elecciones previas, cuando fue electa la fórmula formada por Dilma Rousseff (PT) y Michel Temer (PMDB, hoy MDB), contra la candidatura de Aécio Neves (PSDB), el PT colocó 69 diputados, el PMDB 65 y el PSDB 54. En las últimas elecciones el MDB, que tenía la segunda mayor banca en la Cámara, pasó a ser la cuarta, reduciendo el número de sus diputados a 34, por detrás del PT, del PSL y del Partido Popular (PP). Por su parte el PSDB, partido que enfrentó al PT en el segundo turno en todas las elecciones desde 1994¹⁶, que constituía la tercer mayor bancada en 2014, vio como su número de diputados se redujo a 29 y pasó a formar la novena fuerza, empatando con el partido Demócratas (DEM). Otro partido que perdió un significativo número de diputados (-15) fue el Partido Trabalhista Brasileiro (PTB); con ese resultado salió de la octava posición y se ubicó en el décimo quinto lugar. Paralelamente aumentó el bloque (de 20 a 28) del Partido Democrático Trabalhista (PDT), fundado por Leonel Brizola y que reivindica ser el heredero del movimiento de los trabajadores del período de Getúlio Vargas. Además de éste el Partido So-

¹⁵ La Enmienda Constitucional 97, del 04/10/17, veda la coalición para elecciones proporcionales a partir de 2020 y establece que “solamente tendrán derecho a recursos del fondo partidario y acceso gratuito a la radio y a la televisión, en forma de ley, los partidos políticos que alternativamente obtuviesen, en las elecciones para la Cámara de Diputados, como mínimo, 3% (tres por ciento) de los votos válidos, distribuidos en por lo menos un tercio de las unidades de la Federación, con un mínimo de 2% (dos por ciento) de los votos válidos en cada una de ellas; o hubieran elegido por lo menos quince Diputados Federales distribuidos en, por lo menos, un tercio de las unidades de la Federación”. (BRASIL, 2017). Esas condiciones de acceso al fondo partidario y a la radio y a la televisión de forma gratuita está prevista para 2026, siendo menos restringida en las magistraturas previas. Para las elecciones siguientes de 2018, “es necesario haber obtenido, como mínimo, 1,5% de los votos válidos, distribuidos en, por lo menos, un tercio de las unidades de la Federación, con un mínimo del 1% de los votos válidos en cada una de ellas o hubieran elegido por lo menos nueve diputados federales distribuidos en, por lo menos, un tercio de las unidades de la Federación” (Op. Cit., 2017). En 1995, un cambio semejante, pero mucho más restrictivo y abarcador, fue aprobado por el Congreso Nacional con vigencia a partir de 2006. Sin embargo, el Supremo Tribunal Federal la consideró inconstitucional. En las elecciones de 2018, inicialmente, no habían atravesado la cláusula de barrera los siguientes partidos: Rede, Patriota, PHS, DC, PCdoB, PCB, PCO, PMB, PMN, PPL, PRP, PRTB, PSTU y PTC. Varios de ellos, sin embargo, iniciaron un proceso de fusión para superar la cláusula de barrera. Entre ellos, destacamos el PCdoB que se amalgamó con el PPL (ex-MR8).

¹⁶ En las primeras elecciones directas para la presidencia de la República, en 1989, el segundo turno fue entre Fernando Collor de Melo (Partido da Reconstrução Nacional – PRN) y Lula, del PT.

cialismo e Liberdade (PSOL) colocó cinco candidatos más en relación con 2014 y el Partido Comunista do Brasil (PC do B) mantuvo su bloque perdiendo apenas un diputado. La **tabla 2** presenta el número de diputados, por partido y en las elecciones de 2014, que tuvieron lugar el 03/09/2018 así como en las elecciones de 2018. La situación de septiembre de 2018, diferente a aquella de las elecciones de 2014, es el resultado de los movimientos de migración partidaria ocurridos entre la asunción de los diputados electos en 2014 y septiembre de 2018.

Esas alteraciones en la composición de los bloques de la Cámara, así como las demás presentadas en la **tabla 2**, nos permiten concluir que el denominado “Centrão” (un aumentativo de “centro” en portugués), liderado básicamente por el MDB y por el PSDB, aunque apoyado por el PP, el PTB y otros partidos menores, perdió significativo peso en la Cámara. Por su parte, las fuerzas consideradas progresistas y/o de izquierda¹⁷ mantuvieron básicamente el número de diputados, a pesar de la pérdida expresiva del PT. El vacío surgido con el retroceso del “Centrão” fue ocupado por el PSL y por el aumento de la fragmentación de la representación partidaria¹⁸. El meteórico crecimiento del PSL, de uno a 52 diputados, es la expresión de la expansión de la ultraderecha en el país, principalmente cuando había una clara asociación de los candidatos a diputados por el partido con la campaña realizada por Jair Bolsonaro. Aún así el PSL posee sólo el 10,14%¹⁹ de la Cámara, de

¹⁷ Están siendo considerados los diputados del PT, PDT, PC do B y PSOL. El PDT no es clasificado como un partido representativo de los trabajadores, pero sí como progresista, habiendo votado en bloque por ejemplo, y contra la reforma laboral de Temer. Existen investigadores que, a partir de votaciones y posiciones recientes, incluyen aún como progresistas a los siguientes partidos: Rede Sustentabilidade (Rede), el Partido Socialismo Brasileiro (PSB) y el Partido Popular Socialista (PPS). Pero, en relación con la reforma laboral, solamente Rede votó totalmente en contra; en el PSB sólo lo hicieron 16 de sus 30 diputados y en el PPS 3 de 9. El 24/05/18 los partidos PT, PDT, PC do B, PSB y PSOL divulgaron una nota criticando los dos años de gobierno de Temer resaltando que el mismo atentaba contra la democracia, la soberanía y los derechos sociales.

¹⁸ En la clasificación de Queiroz (2018) la derecha cuenta con 209 diputados, la centroderecha con 94, el centro con 75, la centroizquierda con 60 y la izquierda con 75.

¹⁹ Es interesante registrar que el Instituto de Pesquisas Aplicadas (IPEA, 2010, p.134), en un importante estudio sobre el Estado, las instituciones y la democracia, considera que una de las condiciones para que un partido sea considerado pequeño es el de obtener menos de un 5% de la representación en la Cámara de Diputados, situación de 19 de los 30 partidos que tuvieron diputados electos en las elecciones de 2018.

Tabla 2.
Número de diputados por partido en la Cámara Federal brasileña

Partido	Elección en 2014 - a	Situación en 3/09/18	Elección en 2018 - b	b - a	Partido	Elección en 2014 - a	Situación en 3/09/18	Elección en 2018 - b	b - a
PT	69	61	56	-13	NOVO	-	-	8	-
PSL	1	8	52	51	PPS	10	8	8	-2
PP	38	50	37	-1	PROS	11	11	8	-3
MDB (ex-PMDB)	65	51	34	-31	PSC	13	9	8	-5
PSD	36	37	34	-2	AVANTE (ex-PTdoB)	1	5	7	6
PR	34	40	33	-1	PHS	5	4	6	1
PSB	34	26	32	-2	PATRIOTA (ex-PEN)	2	5	5	3
PRB	21	21	30	9	PRP	3	-	4	1
DEM	21	43	29	8	PV	8	4	4	-4
PSDB	54	49	29	-25	PMN	3	-	3	0
PDT	20	19	28	8	PTC	2	-	2	0
SD	15	10	13	-2	DC (ex-PSDC)	2	-	1	-1
PODEMOS (ex-PTN)	4	17	11	7	PPL	-	1	1	-
PSOL	5	6	10	5	REDE	-	2	1	-
PTB	25	16	10	-15	PRTB	1	-	-	-
PC do B	10	10	9	-1	Total	513	513	513	

Fuente: Agencia Cámara Noticias, 2018.

modo que precisará negociar con otros partidos para que sus propuestas sean aprobadas. Pero, como mencionáramos, además de los partidos que en general no poseen una posición unívoca sobre todas las cuestiones en debate en el Congreso Nacional, existen los bloques informales que parecen ser el interlocutor preferencial del presidente electo Jair Bolsonaro.

Durante el segundo turno, apenas tres partidos declararon apoyo a Bolsonaro: el PTB, el Partido Social Cristão (PSC) y el Partido Renovador Trabalhista Brasileiro (PRTB). En 2018 los dos primeros obtuvieron 10 y 8 diputados, respectivamente. El PRTB no obtuvo diputados. La mayoría de los partidos, de un total de 15, se declaró neutral en el segundo turno (MDB, PP, PR, PRB, PSDB, Solidariedade, PMN, PHS, Podemos, PV, PPS, DC, Patriota, Democratas (DEM) y Novo). Los dos últimos,

a pesar de declararse neutrales, terminaron por sugerir un voto contrario a Haddad. Si sumamos el número de diputados de esos partidos que declararon neutralidad al presidente electo y los que manifestaron apoyo a Bolsonaro, en una hipótesis completamente improbable de que no existan divergencias en relación con las principales cuestiones que movilizarán la Cámara de Diputados -entre ellas la reforma de la Previdência Social (Sistema Jubilatorio)-, llegamos a un total de 273 diputados. Eso indica que no será con facilidad que las medidas que involucran una gran ruptura con la institucionalidad actual sean aprobadas. Para aquellas que involucran un cambio constitucional, como sabemos, es necesaria la aprobación de 3/5 de los diputados. Sin embargo, hay que considerar dos aspectos: que parte de los ajustes propuestos, por ejemplo en la jubilación, no requieren enmienda constitucional y que habrá probablemente una tendencia, por lo menos en un primer momento, de aquellos partidos y diputados que siempre apoyan a quien está en el poder en respaldar las propuestas presentadas por el Ejecutivo.

Una observación sobre la fragmentación de la representación partidaria. En veinte años, entre 1998 y 2018, el número de partidos con presencia en la Cámara de Diputados aumentó de 18 a 30, lo que no significa que haya aumentado la dificultad de que los partidos lleguen a acuerdos. La aplicación de la cláusula de barrera, especialmente al vetar la realización de coaliciones para los cargos proporcionales, debe alterar esa realidad. Sobre los motivos y consecuencias de la existencia de tantos partidos en el Brasil la literatura es abundante²⁰.

En 2018, el Senado renovó 2/3 de sus integrantes, o sea, se escogieron 54 senadores. En relación con 2010, la última vez que ocurrió algo así, los partidos que más sufrieron una pérdida en su representación fueron el MDB y el PT, cada uno de ellos reduciendo el número de sus senadores en 7. En el campo progresista, tal como fuera definido anteriormente, hubo, además de una reducción en el PT, una exclusión de la representatividad del PC do B y del PSOL. El partido de Jair Bolsonaro obtuvo 4 y no poseía representación en 2010. (**tabla 3**).

²⁰ La publicación de IPEA, mencionada anteriormente, además de su importante contribución reúne, en sus referencias, lo mejor que fue producido sobre este tema en Brasil.

Tabla 3.
Número de senadores electos en 2010 y 2018

Partido	Elección en 2010 - a	Elección en 2018 - b	a - b	Partido	Elección en 2010 - a	Elección en 2018 - b	a - b
MDB*	14	7	-7	PPS	1	2	1
PT	11	4	-7	PTB	1	2	1
PR	4	1	-3	PODEMOS	0	1	1
PSDB	6	4	-2	PRP	0	1	1
PSB	4	2	-2	DEM	2	4	2
PMN	1	0	-1	PHS	0	2	2
PSOL	1	0	-1	PSL	0	4	4
PCdoB	1	0	-1	Rede	*	5	5
PDT	2	2	0	PSD	*	4	4
PRB	1	1	0	PROS	*	1	1
PSC	1	1	0	SD	*	1	1
PP	4	5	1	Total	54	54	

*No participó.

Fuente: TSE.

La composición del Senado, a partir de 2019, considerando los senadores (1/3) en ejercicio electos en 2014 y los electos en 2018 (2/3) fue bastante alterada en relación con 2014. También, considerando las fuerzas que estarán representadas, difiere significativamente de la composición de la Cámara de Diputados que analizamos anteriormente. Sin embargo existe un trazo común: la expansión de la representación partidaria o lo que denominamos fragmentación de la representación. El número de partidos allí presentes se elevó de 15 a 21 (**tabla 4**), de modo que los tres bloques más numerosos, que antes constituían el 53,09% del total de senadores, ahora poseen sólo el 33,33%. En esta nueva mayoría no está presente el PT.

Esa fragmentación, en teoría, podrá dificultar la aprobación de las medidas. Sin embargo, es necesario recordar que el Ejecutivo puede optar por encaminar propuestas que no exijan una mayoría calificada y valerse de decretos alterando normas y dispositivos que no exijan la aprobación del Congreso. Además de lo

Tabla 4.
Senadores por partido en las legislaturas 2015 – 2018 y 2019 – 2022

Partido	Período 2015 - 2018 - a	Período 2019 - 2022 - b	a - b
PMDB	19	MDB	12
PT	13	PSDB	8
PSDB	11	PSD	7
PDT	6	DEM	6
PSB	6	PT	6
PP	5	PP	6
DEM	5	Podemos	5
PR	4	Rede	5
PSD	4	PDT	4
PTB	3	PSL	4
PCdoB	1	PTB	3
PSC	1	PHS	2
PRB	1	PPS	2
Psol	1	PR	2
PPS	1	PSB	2
		PRB	1
		PROS	1
		PRP	1
		PSC	1
		PTC	1
		Solidariedade	1
		Sin partido	1
	81		81

Fuente: Agencia Senado, 2018.

mencionado, los denominados bloques informales (evangélicos, del campo, etc.) ganaron fuerza desde el *impeachment* de Dilma, lo que, con la elección de Bolsonaro, fue reforzado. A pesar de ser extenso, vale la pena reproducir lo que escribe Queiroz (2018, p.1):

De esta forma, con la nueva legislatura que se iniciará en 2019, los bloques informales tienden a cumplir un papel de gran influencia y no apenas en los temas que le son directamente importantes. Por un lado, por la gran cantidad de partidos, especialmente en la Cámara, que aumentaron de 28 a 30 dificultando el consenso para la realización de debates y votaciones en las casas legislativas. Por el otro, por la disposición del nuevo presidente de la República de valorizar y priorizar los bloques informales como interlocutores de peso, inclusive como una forma de moderar el apetito “fisiológico” de los partidos. Al reunirse alrededor de bloques suprapartidarios, como el del campo, el empresarial, el evangélico y el sindical, los parlamentarios acumulan fuerzas naturalmente dentro del Congreso y organizan pautas para que puedan ser debatidas y sus proyectos llevados a votación. Si, en circunstancias normales, los frentes suprapartidarios ya ejercían influencia, en un escenario favorable a ellas como este que se avecina, la tendencia es que, con coordinación y con temas bien definidos por una lado y con el reconocimiento de su condición de interlocutor prioritario por parte del gobierno, por el otro, ejercen fuerte influencia en la definición de la agenda del Poder Legislativo.

El Departamento Intersindical de Assessoria Parlamentar (DIAP, 2018), al analizar el perfil de los diputados federales y senadores electos, llega a importantes conclusiones que nos auxilian para comprender cómo podrán comportarse en la relación con el nuevo presidente, Jair Bolsonaro. Se trata de analizar la composición de la Cámara y del Senado a partir de los bloques informales. Tal como fue dicho anteriormente, ellas agrupan diputados y senadores de diferentes partidos en torno de un tema. Entre las comentadas por el Diap, destacaremos apenas tres: la ruralista -del campo-, la evangélica y la de seguridad pública. Esas tres son popularmente denominadas como los bloques del “boi” (buey o vaca), de la “Biblia” y de la “bala” (BBB). La elección de esos bloques se debe a su adherencia al pensamiento declarado por el presidente electo durante su campaña.

El **bloque ruralista** emerge en 2019 con 76 diputados federales (45 fueron reelectos) y 28 senadores²¹. Los temas priorizados, según el Diap, son medio ambiente,

²¹ El Diap (2018,p.7) “clasifica como integrante del bloque ruralista al parlamentario que, aun no siendo propietario rural o actuando en el área del agronegocio, asume sin reservas la defensa de la agenda del

reglamentación de la Enmienda Constitucional 81/2014 (trabajo esclavo), reglamentación de la adquisición de tierras por extranjeros, demarcación de tierras indígenas y amnistía a las deudas de productores rurales. Aunque ese bloque haya disminuido en relación con la legislatura anterior, que contaba con 109 diputados y 17 senadores, está fortalecido en el nuevo gobierno. El presidente electo asumió su pauta, hizo de ella una interlocutora y nominó líderes del agronegocio (que eran parte del Frente del Agronegocio) para cargos clave de su gobierno (Onyx Lorenzoni, del DEM de Rio Grande do Sul, para Ministro de la Casa Civil y Tereza Cristina, del DEM de Mato Grosso do Sul, para el Ministerio de Agricultura. Ambos reelectos en 2018) y creó la Secretaría de Asuntos Fundiários, donde ubicó al presidente de la UDR (União Democrática Ruralista). Además, indicó al ex presidente del Frente como Secretario Ejecutivo del Ministerio de Agricultura, que no fue reelecto en las elecciones de 2018.

En la Cámara de Diputados, el **bloque evangélico** reeligió 40 diputados y agregó 44 nuevos, de modo que cuenta con 84 diputados (75 en la elección de 2014) y en el Senado presenta 7 senadores (eran 3). Los temas que fundamentan la existencia de este bloque son: contra la reglamentación de la unión homoafectiva; contrarios a las investigaciones con células tronco; defensa de la familia y de la escuela “sin partido”; contra la ideología de género y contra la descriminalización del aborto. No llama la atención entonces el nombramiento de Damares Alves, ex asesora del senador Magno Malta y antes del diputado Arolde de Oliveira²², para asumir el Ministerio de la Mulher, Família e Direitos Humanos (Ministerio de la Mujer, Familia y Derechos Humanos). El Diap (2018, p. 9) llama la atención, aun, en relación al hecho de que los evangélicos han conseguido elegir liderazgos de gran expresión entre su comunidad, algunos de ellos con gran exposición en los medios.

El bloque de la **Seguridad o de la Bala**, tradicionalmente, tiene por temas prioritarios la reducción de la edad de responsabilidad penal, el fin de las penas alter-

bloque, no apenas en plenarios o comisiones, sino también en entrevistas a la prensa y en otras manifestaciones públicas”.

²² Damares, antes de asesorar a ese diputado, colaboraba con el Frente Parlamentario Evangélico. Ella y Magno Malta son pastores.

nativas y la modificación del Estatuto de Desarme y del Estatuto del Niño y del Adolescente. Sin embargo, para la legislatura que se inicia en 2019, es probable que incorpore a su pauta temas como seguridad y medios relativos a la protección de las fronteras del país, entre otros asuntos, dado el fortalecimiento de la presencia de segmentos militares. Ese fue el bloque que más creció en el Congreso Nacional. En la Cámara, de 35 miembros pasó a 61 diputados federales y, de esos, 22 son militares (antes eran 10). En el Senado contará con 9 miembros.

Sumados, esos tres bloques informales cuentan con 221 diputados federales y 44 senadores, o sea el 43,08% de la Câmara y el 54,32% del Senado, lo que no es nada despreciable. Esos bloques constituyen la base de apoyo inicial con que contará el presidente electo.

Del análisis de la composición del Congreso Nacional -en términos partidarios o de sus bloques informales- concluimos que el mismo será menos favorable a pautas como aquellas vinculadas con los derechos sociales, a los derechos humanos, al medio ambiente y a los trabajadores. Además de los elementos aquí tratados, destacamos que el bloque sindical perdió 20 integrantes en relación con la legislatura anterior. En el plano de acción parlamentaria, entonces, será muy difícil detener tentativas de retroceso en cualquier campo. Sólo con la acción combinada con los movimientos sociales, tomando las calles y organizando paralizaciones, es posible construir alguna resistencia efectiva.

El equipo de gobierno de Bolsonaro

Jair Bolsonaro inicia su gobierno con 22 ministerios²³, 7 menos si se compara al total existente hacia el final del gobierno Temer. Fueron eliminados los ministerios de Trabajo, cuyas actividades se adjudicaron a tres ministerios (Ciudadanía, Economía y Justicia); los de Planificación y de Hacienda, que junto con la Receita Federal (administración de los tributos federales y el control aduanero, además de actuar en el combate a la evasión fiscal, entre otras actividades) y parte del actual Ministerio de Industria y Comercio Exterior, pasaron a integrar el super Ministerio de Economía; Seguridad Pública, que pasó a integrar el Ministerio de Justicia; y De-

²³ Durante la campaña había sugerido reducir la estructura a 15 ministerios.

porte, Cultura y Desarrollo Social, que pasaron a integrar el Ministerio de la Ciudadanía.

De esas eliminaciones, se destaca la del Ministerio de Trabajo, dependencia que se remonta a la década de 1930 y a Getúlio Vargas. Desde ese momento, el trabajo siempre tuvo una gran importancia, constando su nombre como ministerio asociado o no a otra actividad, tal como Previdencia Social o Industria y Comercio. Su eliminación es más que simbólica, expresa el lugar secundario que el trabajo recibe en la agenda de prioridades del nuevo presidente. A pesar de la reforma laboral recientemente aprobada, que flexibiliza y precariza el mercado de trabajo brasileño (que siempre contempló una parte informal significativa, sin derechos jubilatorios y laborales), Jair Bolsonaro afirmó, en reunión con parlamentarios del DEM, el 12/12/2018, que pretende cambiar la legislación laboral para aproximarla a la informalidad (Estadão, 2018).

Otra eliminación significativa se refiere al Ministerio de Desenvolvimento Social (Desarrollo Social) -llamado Desenvolvimento Social e Combate à Fome (Desarrollo Social y Combate al Hambre), en los gobiernos Lula y Dilma- que era responsable por las políticas de desarrollo social, de seguridad alimentaria y nutricional, de la asistencia social y de renta en el país. Ese ministerio era responsable por el Programa Bolsa Família, plan protagonista de los gobiernos del PT como mencionamos anteriormente. Aunque las actividades desarrolladas por ese ministerio no sean eliminadas, ciertamente pierden centralidad en la agenda gubernamental.

El **cuadro 2** presenta a los titulares de los ministerios de Jair Bolsonaro según su orden de nombramiento²⁴. Vale la pena destacar que los nombramientos refuerzan la hipótesis del fin del presidencialismo de coalición. En lugar de abrir el abanico de apoyo junto a otras representaciones, tal como fue realizado en los go-

²⁴ El equipo de Bolsonaro se completa con de nombres para importantes entes autárquicos e instituciones brasileñas. Son ellos: Roberto Campos Neto – Banco Central; Roberto Castello Branco – Petrobrás; Joaquim Levy – Bndes; Maurício Valeixo – Policía Federal; Érika Marena – Departamento de Recuperación de Activos y Cooperación Jurídica Internacional; Mansueto Facundo de Almeida Junior – Tesoro Nacional; Rubem Novaes – Banco do Brasil; Pedro Duarte Guimarães – Caixa Econômica Federal; Carlos von Döllinger – Ipea; Edson Leal Pujos – Ejército; Ilques Barbosa Junior – Marina de Brasil y Antônio Carlos Morette Bermudez – Fuerza Aérea Brasileña, entre otros.

Cuadro 2.

Los ministerios y ministros del gobierno de Jair Bolsonaro, por orden de nombramiento.

MINISTERIO	NOMBRE	ALGUNOS DATOS
Casa Civil	Onyx Lorenzoni	Diputado federal electo para el quinto mandato, por el DEM segundo más votado en Rio Grande do Sul. Apoyó a Bolsonaro desde el comienzo de la campaña.
Economía	Paulo Guedes	Economista ultraliberal.
Justicia y Seguridad Pública	Sérgio Moro	Juez federal. Principal nombre en la Operação Lava-Jato y responsable por condenar a Lula a la cárcel.
Ciencia y Tecnología	Marcos Pontes	Militar, primer sudamericano en ir al espacio. Afiliado al PSL.
Gabinete de Seguridad Institucional	Augusto Heleno Pereira Ribeiro	General cinco estrellas retirado, era afiliado al PRP.
Agricultura	Tereza Cristina Corrêa da Costa Dias	Diputada federal electa por un segundo mandato, por el DEM. Integraba el bloque ruralista. Productora de soja en MS.
Defensa	Fernando Azevedo e Silva	Ex jefe del Estado Mayor del Ejército. Fue recomendado por el comandante del Ejército, General Eduardo Vilas Bôas, el 09/12/18, como asesor del presidente del Supremo Tribunal Federal, Dias Toffoli.
Relaciones Exteriores	Ernesto Henrique Fraga Araujo	Ocupaba el cargo de director del Departamento de los Estados Unidos, Canadá y Asuntos Interamericanos en la gestión del canciller Aloysio Nunes Ferreira en el gobierno Temer.
Controladuría General de la Unión	Wagner Rosário	Estaba en el cargo desde el 06/18. En el ejército, llegó a capitán.
Salud	Luiz Henrique Mandetta	Médico relacionado a la medicina privada afiliado al DEM fue diputado federal.
Educación	Ricardo Vélez Rodríguez	Profesor emérito de la Escuela del Comando y Estado Mayor del Ejército.
Abogacía General de la Unión	André Luiz de Almeida Mendonça	Abogado de la Unión desde 2000 fue procurador seccional de la Unión en Londrina, Paraná.
Secretaría General de la Presidencia	Gustavo Bebianno	Presidente del PSL durante el primer turno. No tenía experiencia política hasta 2017.
Secretaría de Gobierno	Carlos Alberto dos Santos Cruz	General de división.
Infraestructura	Tarcísio Gomes de Freitas	Ex director del Departamento Nacional de Infraestructura de Transportes (Dnit).
Desarrollo Regional	Gustavo Canuto	Servidor del Ministerio de Planificación.
Turismo	Marcelo Álvaro Antônio	Diputado federal electo por el PSL el más votado en Minas Gerais, donde era presidente del PSL.
Ciudadanía	Osmar Terra	Diputado federal por el MDB. Fue indicado por el Frente Parlamentario da Asistencia.
Minas y Energía	Albuquerque Junior	Almirante de la Marina.
Mujer, Familia y Derechos Humanos	Damara Alves	Abogada, pastora evangélica asesora del senador Magno Malta.
Medio Ambiente	Ricardo de Aquino Sales	Afiliado al Partido Novo.

biernos anteriores, los nombres reflejan en forma acabada su base de apoyo original.

Entre los nombres indicados, hay seis militares. De los demás, queremos resaltar el pensamiento del ministro de las Relações Exteriores (Relaciones Exteriores), Ernesto Henrique Fraga Araújo y las declaraciones de Damares Alves, del Ministério da Mulher, Família e Direitos Humanos (Ministerio de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos).

En 2017, a través de un artículo publicado en la revista *Cadernos de Política Exterior* (Cuadernos de Política Exterior), publicación de la Fundação (Fundación) Alexandre de Gusmão, vinculada con el Ministério de Relações Exteriores (Ministerio de Relaciones Exteriores), Ernesto Henrique afirma, en el resumen y a lo largo del texto (Araujo, 2017, p. 323, 339 y 356) lo siguiente:

El presidente Donald Trump propone una visión de Occidente no basada en el capitalismo y en la democracia liberal, sino en la recuperación del pasado simbólico, de la historia y de la cultura de las naciones occidentales. La visión de Trump tiene como base una extensa tradición intelectual y sentimental, que va de Esquilo a Oswald Spengler, y muestra el nacionalismo como indisociable de la esencia de Occidente. En su centro no está una doctrina económica y política, sino el deseo de Dios, el Dios que actúa en la historia. No se trata tampoco de una propuesta de expansionismo occidental, sino de un pan nacionalismo. El Brasil necesita reflexionar y definir si forma parte de este Occidente.

No por casualidad el marxismo cultural global de los días actuales promueve, al mismo tiempo, la disolución de género y la disolución del sentimiento nacional: quieren un mundo de personas “de género fluido” y cosmopolitas sin patria, negando el hecho biológico del nacimiento de cada persona en determinado género y en una determinada comunidad histórica.

Sólo un Dios podría todavía salvar a Occidente, un Dios operando por la nación -inclusiva y tal vez principalmente la nación americana-. Heidegger jamás creyó en América como portadora de la antorcha de Occidente, consideraba a los EUA un país

tan materialista cuanto a la Unión Soviética e incapaz de una autopercepción metafísica indispensable para la generación de un “nuevo comienzo”, como el decía; esa refundación de Occidente que repetiría en otros términos el primer comienzo generado por los antiguos griegos. Tal vez Heidegger cambiase de opinión luego de oír el discurso de Trump en Varsovia y observase: *Nur noch Trump kann das Abendland retten* (solamente Trump puede aún salvar a Occidente).

Los tramos del artículo de Ernesto Henrique hablan por sí mismos. ¿Qué se puede esperar de un canciller que defiende que la salvación de occidente está en las manos de Trump y que considera que la globalización de las costumbres y el consumo es el fruto de un marxismo cultural? ¿Y cuando pregona que “el hecho biológico del nacimiento de cada persona en determinado género”, negando, con ello, la posibilidad de un “desajuste entre cuerpo y alma”?

Por otro lado, fueron varias las declaraciones polémicas dadas por Damares Alves, antes y después de su nombramiento. Todas ellas son fácilmente encontradas en la biblioteca virtual en la que se transformó internet. Llamamos la atención sólo en relación con una por revelar parte del oscurantismo que corremos el riesgo de ver instalado en el Brasil. “Llegó nuestra hora, es el momento de que la Iglesia ocupe la nación. Es el momento de que la iglesia le diga a la nación a que vinimos. Es el momento de que la Iglesia gobierne”, el 01/05/2016, durante el culto de la Iglesia Bautista Lagoinha en Belo Horizonte²⁵. En un país donde el Estado es considerado laico (párrafo VI del artículo V de la Constitución Federal), porque se coloca en la defensa de todas las religiones, decir que una determinada religión va a gobernar es alzar la intolerancia a su punto máximo forjando el camino hacia la barbarie.

Consideraciones finales

La elección de la fórmula Jair Bolsonaro/Hamilton Mourão, al cerrar definitivamente la experiencia de la Nova República introduce la posibilidad de una nueva manera de gobernar, diferente a la fundada sobre el presidencialismo de coalición. La victoria de Bolsonaro sobre el candidato Fernando Haddad, del PT, era hasta

²⁵ Ver em <https://www.metropoles.com/brasil/politica-br/nova-ministra-dos-direitos-humanos-e-o-momento-de-a-igreja-governar>

cierto punto previsible cuando observamos los resultados de las elecciones desde 2002, porque en cada nueva elección presidencial fue menor el porcentaje de votos recibidos por los candidatos del PT. Al mismo tiempo se estructuró una división entre aquellos que están a favor y en contra del denominado “petismo”, tanto en términos regionales como de clase, especialmente si tomamos como criterio de definición a la renta.

Para que esta situación cristalice contribuyeron varios factores. En este texto, dimos prioridad a aquellos en el campo de los valores, con el objetivo de entender las raíces del odio manifestado en el último pleito por los electores de Bolsonaro, odio del cual el mismo candidato no estuvo exento, como vimos. Concluimos que los avances en términos de políticas de transferencia de renta y de inclusión realizados durante los gobiernos de Lula y Dilma colisionaron directamente con los valores defendidos por la extendida clase media brasileña (pero no solamente por ella) defensora de la meritocracia. Al mismo tiempo, aunque eso no sea necesariamente verbalizado por todos (sólo algunos lo hicieron), esa clase es muy celosa en mantener su estatus relativo, o sea, la mejora de la renta de los segmentos de la base de la pirámide del mercado de trabajo fue sentida como un empobrecimiento de su situación, de su clase social, lo que, con el pasar del tiempo, se volvió intolerable. Por su parte, el Programa Bolsa Família, asociado con la política de valorización del salario mínimo y a un desempleo muy bajo al final del primer gobierno Dilma, actuó como un piso salarial de hecho, de modo que era cada vez más difícil contratar a alguien, aunque fuese para trabajos generales, a cualquier precio.

De la misma manera, el avance en el reconocimiento de la diversidad afectiva y su mayor visibilidad, así como la lucha de las mujeres y de los LGBTIs, fueron sentidos como una amenaza a su idea de familia, a lo que consideran relaciones afectivas “normales” y a sí mismos, puesto que cuestionaron sus propios valores. Ciertamente el crecimiento de las iglesias evangélicas en el país - en el cual llaman la atención algunos dichos de sus integrantes, como los de la pastora Damares Alves, disponibles en Youtube -, contribuyeron para reforzar esa percepción. Por último, todavía en el campo de los valores, pesó la construcción de que todo lo que viene del PT es necesariamente corrupto, resultado de años de campaña realizada por los grandes medios de comunicación, destacándose el Grupo Globo.

Ese conjunto de factores, y de otros tratados en el texto o ausentes del mismo, alimentaron la construcción del antipetismo y el afloramiento del conservadorismo de la sociedad brasileña, que es extremadamente desigual y racista. Durante todo el período de la Nova República, y especialmente durante los gobiernos Lula y Dilma, los valores progresistas vinculados a los derechos sociales, políticos y de la persona humana en todas sus esferas se han afirmado, inclusive desde el punto de vista institucional y legal, pero estos derechos no fueron abrazados por una gran parte de la población brasileña.

Ese hecho debe favorecer, por parte del nuevo gobierno, la implementación de pautas más conservadoras tales como la reducción de la edad penal y la reglamentación del porte de armas, entre otras acciones. Para eso el debe, además de hacer acuerdos con algunos partidos, apoyarse más en los denominados bloques informales. Pero siempre es importante recordar que el presidente puede valerse de medidas que no exijan la mayoría calificada para ser aprobadas; puede abusar del uso de medidas provisorias y decretos y puede simplemente cambiar políticas que se afirmaron a lo largo de la Nova República. La efectividad de esas estrategias estará en la resistencia que harán los movimientos sociales a la agenda conservadora, a la avanzada de las privatizaciones y al retiro de los derechos, en el caso de que lo anunciado por Bolsonaro en su campaña sea llevado adelante.

Traducción de Ramiro Fernandez Unsain.

Bibliografía

Abranches, Sérgio H. H. de. Presidencialismo de coalização: o dilema institucional brasileiro. Rio de Janeiro, Revista de Ciências Sociais, vol. 31, N° 1, 1988, pp. 5 a 34.

Agência Câmara Notícias. PT e PSL elegend as maiores bancadas da Câmara dos Deputados. Brasília, Câmara dos Deputados, 2018. Disponible en <http://www2.camara.leg.br/camaranoticias/noticias/POLITICA/564009-PT-EP-SL-ELEGEM-AS-MAIORES-BANCADAS-DA-CAMARA-DOS-DEPUTADOS.html> Acceso 28/12/2018.

Agencia Senado. Composição do Senado salta de 15 par 21 partidos. Disponible en <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2018/10/08/composicao-do-senado-salta-de-15-para-21-partidos-em-2019> . Acceso 29/12/2018.

- Associação Nacional Dos Dirigentes Das Instituições Federais de Ensino Superior - Andifes. IV Pesquisa do perfil socioeconômico e cultural dos estudantes de graduação das instituições federais de ensino superior brasileiras. Uberlândia, 2016. Disponible en http://www.andifes.org.br/wp-content/uploads/2017/11/Pesquisa-de-Perfil-dos-Graduanso-das-IFES_2014.pdf Acceso 23/12/18.
- Avritzer, Leonardo. O fim da Nova República. 15/05/2016. Disponible en <https://jornalgggn.com.br/noticia/o-fim-da-nova-republica-por-leonardo-avritzer> Acceso 24/11/2018
- Brasil. Lei 13.152 de 29 de julho de 2015. Disponible en http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2015/Lei/L13152.htm Acceso 25/12/2018
- Brasil. Emenda Constitucional 97 de 04 de outubro de 2017. Disponible en http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Constituicao/Emendas/Emc/emc97.htm Acceso 28/12/2018.
- Constanzi, Rogerio Nagamine e RIBEIRO, Helio Vinicius Moreira. A difícil luta pelos direitos trabalhistas dos trabalhadores domésticos. Revista ABET vol. VI — n. 2/2007. Recife, Associação Brasileira de Economia do Trabalho, 2007.
- El País. Resultado das eleições presidenciais no Brasil. Disponible en https://brasil.elpais.com/brasil/2018/10/29/media/1540824280_004548.html. Acceso 11/12/2018.
- El País. Cinco ‘fake news’ que beneficiaram a candidatura de Bolsonaro. Disponible en https://brasil.elpais.com/brasil/2018/10/18/actualidad/1539847547_146583.html Acceso 27/12/2018.
- Estadão. Lei trabalhista tem de se aproximar da informalidade, diz Bolsonaro. São Paulo, Estadão, Economia & Negócios, 12/12/2018. Disponible en <https://economia.estadao.com.br/noticias/geral,lei-trabalhista-tem-de-se-aproximar-da-informalidade-diz-bolsonaro,70002643908> Acceso 31/12/2018.
- Fajardo, Vanessa. Como o analfabetismo funcional influencia a relação com as redes sociais no Brasil. BBC, 2018. Disponible en <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-46177957>. Acceso 02/01/2019.
- Harris, David Evan. “Você vai me servir”: desigualdade, proximidade e agência nos dois lados do equador. Disertación de maestría. Fflch, USP, 2007.

- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua (Pnad Contínua), 2 trimestre de 2018. Disponible en <https://www.ibge.gov.br/estatisticas-novoportal/sociais/trabalho/9173-pesquisa-nacional-por-amostra-de-domicilios-continua-trimestral.html?edicao=22193&t=resultados>. Acceso 25/12/2018.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). Censo Demográfico 2010 – Características gerais da população, religião e pessoas com deficiência. Rio de Janeiro, 2012.
- Marques, Rosa Maria. A importância do Bolsa Família nos municípios brasileiros. Cadernos de Estudos Desenvolvimento Social em Debate. – n.1 (2005) – Brasília: Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome, Secretaria de Avaliação e Gestão da Informação, 2005.
- Marques, Rosa Maria, ANDRADE, Patrick Rodrigues. Crisis política y escalada del capital en Brasil.. Buenos Aires, IADE, **Realidad Económica** 302, 1 de agosto y septiembre de 2016, 64 a 92. Disponible en http://www.iade.org.ar/system/files/ediciones/re_302.pdf. Acceso 20/12/2018.
- Marques, Rosa Maria e UGINO, Camila Kimie. O Brasil é chamado à ordem. Vitória, Argumentum, v. 9, n. 3, p. 8-23, set./dez. 2017, p. 8 – 23. Disponible en <http://periodicos.ufes.br/argumentum/article/view/17944/13027> Acceso 20/12/2018.
- Marques, Rosa Maria, Ximenes, Salomão Barros e Ugino, Camila Kimie. Governos Lula e Dilma em matéria de Seguridad Social e acesso à educação superior. São Paulo, Revista de Economia Política, volume 38 (3), julho 2018.
- Martins, Carlos Eduardo. O fim da Nova República? 16/03/2016. São Paulo, Blog da Boitempo. Disponible en <https://blogdaboitempo.com.br/2016/03/16/fim-da-nova-republica/> Acceso 24/11/2018.
- Matielli, Armando. Custos da cafeicultura no país do Bolsa Família. CAFEPPOINT. Disponible en <https://www.cafepoint.com.br/colunas/espaco-aberto/custos-da-cafeicultura-no-pais-do-bolsafamilia-por-armando-matielli-78484n.aspx>. Acceso 26/12/2018.
- Melo, Patrícia Campos de. Empresários bancam campanha contra o PT pelo WhatsApp. São Paulo, Folha de São Paulo, 2018. Disponible en <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/10/empresarios-bancam-campanha-contra-o-pt-pelo-whatapp.shtml> Acceso 27/12/2018.

O Globo. Datafolha de 25 de outubro para presidente, por sexo, idade, renda, escolaridade, região, religião e orientação sexual. Disponível em <https://g1.globo.com/politica/eleicoes/2018/eleicao-em-numeros/noticia/2018/10/26/datafolha-de-25-d-e-outubro-para-presidente-por-sexo-idade-escolaridade-renda-regiao-religiao-e-orientacao-sexual.ghtml> Acesso em 27/12/2018. Acesso em 15/12/2018.

ONG Transgender Europe, TMM annual report 2016. Berlim, Transgender Europe, 2016. Disponível em <https://transrespect.org/wp-content/uploads/2016/11/TvT-PS-Vol14-2016.pdf> . Acesso em 28/12/2018.

Queiroz, Antônio Augusto de. Novo Congresso Nacional veio pior que a encomenda. Brasília, Departamento Intersindical de Assessoria Parlamentar (DIAP), 2018. Disponível em <http://www.diap.org.br/index.php/noticias/agencia-diap/28530-novo-congresso-veio-pior-que-a-encomenda> Acesso 30/12/2018.

Safatle, Vladimir. A Nova República acabou. São Paulo, Carta Capital. 15/03/2015. Disponível em <https://www.cartacapital.com.br/revista/841/a-nova-republica-acabou-2242.html>. Acesso 24/11/2018.

Safatle, Vladimir. Deixe os mortos enterrarem seus mortos. São Paulo, Folha de São Paulo, 07/08/2015. Disponível em <https://www1.folha.uol.com.br/colunas/vladimirsafatle/2015/08/1665348-deixe-os-mortos-seus-mortos.shtml> Acesso em 24/11/2018. Acesso 17/12/2018.

SISPROUNI, 2015. Disponível em http://prouniportal.mec.gov.br/images/pdf/Representacoes_graficas/bolsas_ofertadas_ano.pdf. Acesso 23/12/2018.

Valor. Benefícios do Bolsa Família sustentam 21% da população do país. São Paulo, Valor Econômico, 2018. Disponível em <https://www.valor.com.br/brasil/5306087/beneficios-do-bolsa-familia-sustentam-21-da-populacao-do-pais> Acesso em 25/12/2018. Acesso 20/12/2018.

Veloso, Amanda Mont'Alvão. O descompasso entre corpo e alma. São Paulo, Estadão, Aliás, 16/12/2018.